

Conferencia Pathwork N° 121

DESPLAZAMIENTO, SUSTITUCIÓN, SUPERPOSICIÓN

Saludos, mis muy queridos amigos. Dios bendiga a cada uno de ustedes. Bendita sea esta hora. Bendito sea todo paso hacia el crecimiento y el despliegue que cada uno de ustedes emprenda. A aquéllos de mis amigos que ya están profundamente involucrados en este camino de confrontación consigo mismos, les digo: que su progreso continúe. Y que aquéllos de ustedes que todavía no han entrado en este camino de un modo más directo, encuentren la percepción y el esclarecimiento necesarios para empezar el trabajo dentro de sí mismos.

Esta noche me gustaría hablar de un tema que ha surgido antes pero que ninguno de ustedes entiende completamente en su significado más profundo: el desplazamiento, la sustitución y la superposición de sentimientos y necesidades. Este tema merece ser escrutado y entendido cuidadosamente, en particular en este momento. Para todos ustedes es esencial entender estos conceptos para seguir progresando. Algunos de ustedes se encuentran involucrados negativamente en situaciones, cosa que no pueden entender por completo, y por lo tanto no pueden resolver – a menos que reconozcan este factor vital tal como se aplica específicamente a cada uno como individuo.

Toda vez que una persona está confundida en una situación, está involucrada negativamente en una relación y no puede salir de un sentimiento perturbado a pesar de ciertos reconocimientos, esto es un signo absoluto de que algunas necesidades emocionales o sentimientos específicos han sido movidos a canales diferentes o se les han superpuesto otros sentimientos. Por profundo que sea un problema, por severa que sea una falla, nunca podría crear una perturbación duradera si la persona fuese completamente consciente de ello en su forma original, sin desplazar los sentimientos genuinos, sustituirlos con otros o superponer otros sentimientos sobre los genuinos.

Como sabes a partir de mis conferencias anteriores, cada emoción, cada sentimiento, cada pensamiento, cada actitud, cada necesidad, es una corriente de energía. Hay muchos tipos diferentes de energía, correspondiendo al tipo de sentimiento o necesidad. El individuo integrado, con una vida rica y plena, expresa una variedad de necesidades y sentimientos, no sólo unos pocos. Cuanto más integrada está una persona, menos interfieren las diversas necesidades una con otra y menos fricción causan interna y externamente en la vida de la persona. La psiquis sana requiere plenitud en muchas direcciones. La entidad está destinada por naturaleza a alcanzar esta multiplicidad.

La exclusión de ciertas satisfacciones a expensas de otras es el resultado de los conceptos erróneos inconscientes, el entendimiento limitado y la falta de conciencia de sí mismo. Por ejemplo, el desplazamiento y la superposición dan por resultado un conflicto entre la necesidad de autoexpresión vocacional y la necesidad de mutualidad en una relación amorosa, entre la necesidad de soledad y la necesidad de compañía, entre la necesidad de actividad física y mental, entre la necesidad de expresión sexual y creativa, entre la necesidad de hacerse valer y de ajustarse con flexibilidad, entre la necesidad de gratificación del ego y la de altruismo. Estas y muchas otras necesidades y autoexpresiones aparentemente contradictorias sólo pueden vivir una junto a otra en armonía, en una interacción sana, si no existe confusión con respecto a lo legítimo y fundamentalmente genuino de estas diferentes formas de expresión de modo tal que no ocurren superposiciones y desplazamientos. Lo que para la persona conflictuada y ciega parece ser una contradicción, en realidad no es una contradicción sino una mera prueba

de la riqueza y la variedad de la creación. En la psiquis sana un tipo de autoexpresión sostiene y fortalece al otro, en vez de causar conflicto.

Si crees que una necesidad o un sentimiento necesariamente es erróneo, con el tiempo esta creencia hace que sea erróneo. La incertidumbre, el miedo, la culpa y la vergüenza acerca de la existencia de un sentimiento que crees que no deberías tener - mientras que en los hechos sufres por coartar esa necesidad y te resientes por la "necesidad" de hacerlo - crea un clima malsano que convierte hasta la necesidad emocional más sana en algo malo. Esto requiere esconder, negar y reprimir. La energía existente no se disuelve en el aire. Como un arroyo, busca una salida. La energía original se convierte en un tipo diferente: desplazamiento; o cambia a su opuesto debido al sentimiento de que la emoción o necesidad original es inaceptable.

Es muy importante volverse consciente de lo que podrán parecer dos necesidades contradictorias y darse cuenta de que no necesariamente lo son, sino que son parte de una vida plena. La negación que más prevalece debido a la culpa falsa se encuentra en el área del recibir. Cualquier cosa que desees lograr para ti mismo a menudo lleva consigo un vago sentimiento de que eso es erróneo. Dado que la necesidad de recibir es completamente desaprobada o negada, su contraparte - la necesidad de dar, como parte de una vida rica, sana y plena - no puede crecer y volverse madura. Negar la necesidad de recibir hace que con respecto a esto la psiquis siga siendo puerilmente egoísta, de modo tal que existe una codicia unilateral. A la codicia se le podrá superponer entonces un dar falso y compulsivo que, justamente porque es superpuesto y no es el resultado del crecimiento natural, trae desarmonía, resentimiento y lástima por sí mismo, e invita a la explotación injusta.

Un buen ejemplo es la necesidad de expresión sexual. He hablado de esto en un contexto diferente. A causa de las culpas falsas, la sexualidad de una persona podrá seguir siendo egoístamente pueril y ser, por lo tanto, incapaz de fusionarse con la necesidad de dar y recibir amor y afecto. En consecuencia, se niega la necesidad de sexo y se le superponen necesidades sustitutas.

Sentirte erróneamente culpable acerca de la necesidad natural de recibir deteriora automáticamente tu capacidad de dar, por forzada y artificialmente que puedas practicar el dar para aplastar la culpa corrosiva. Este deterioro alienta la suposición falsa de que querer recibir es erróneo, aumentado de este modo la negación, el desplazamiento y la sustitución. Para recapitular: dar de un modo compulsivo, problemático y no libre es a menudo el resultado de negar una necesidad de recibir. Esta última podrá haber crecido hasta ser desproporcionadamente fuerte justamente porque se piensa que es errónea y mala y por lo tanto se la reprime. Cada individuo tiene que determinar de modo específico en qué aspecto en particular de su personalidad es verdad esto. Al desenmarañar todo este proceso y tomar conocimiento de él, el alma experimenta un gran alivio.

Hay un conflicto particular y bastante común entre la compulsión a dar y la culpa por recibir. Estas dos emociones podrán ser relativamente fáciles de reconocer. La persona se siente tratada injustamente, explotada, se siente una víctima, se resiente, pero aun así es incapaz de detener la compulsión a dar y la culpa por desear recibir. Se enfrenta con las alternativas insatisfactorias de dar y resentirse por ello o recibir y sentir que no es libre, sentirse inhibida y culpable. No puede encontrar la salida de este dilema. Si éste es el caso, mis amigos, podrán estar seguros de que no han enfrentado una codicia egoísta subyacente ni han entendido completamente que la codicia es meramente el resultado de una confusión que ignora el hecho de que tienen derecho a recibir. Si trabajas exhaustivamente en este conflicto, tu dar será más libre y así será también tu habilidad para recibir.

Dije antes que si la falla original fuese plenamente consciente, habría relativamente poca perturbación. Apliquemos esa verdad a esta faceta particular de la psiquis humana. Si una persona pudiese ver claramente el egoísmo infantil y codicioso, y expresarlo - "Dado que soy tan egoísta que quiero todo para mí, no merezco recibir" – el conflicto cesaría aun antes de que el egoísmo codicioso desapareciese por entero. El mero hecho de darse cuenta del egoísmo, y de su consecuente conclusión errónea de privarse de cosas, le permitiría a la persona entender que mientras que la codicia hasta entonces oculta es injusta, la medida subsecuente contra ella: la completa privación a sí mismo, es igualmente injusta en el extremo opuesto.

Sea que concierna al aspecto del dar y el recibir, o a cualquier otra necesidad y autoexpresión natural y legítima, la unilateralidad oculta siempre crea una unilateralidad abierta en el extremo opuesto. Esta forma de sustituir la necesidad o la emoción desaprobada con su opuesto es muy frecuente y está en el fondo de muchos conflictos que, a pesar de diversos reconocimientos, no se disuelven.

Tomemos otro problema común: el hacerse valer. Supón que un hombre se siente culpable por expresar su agresividad sana y masculina, confundiéndola con la agresividad malsana y hostil. Se encuentra en el siguiente dilema y conflicto: Desiste de expresar su necesidad natural de hacerse valer de un modo masculino, en la confusión de que esto hará que sea malo. En consecuencia, se hace débil. Su debilidad le causa desprecio por sí mismo y resentimiento hacia otros, a quienes culpa por los resultados desagradables de su propia debilidad. O expresa agresividad, y dado que siente vagamente que esto es "no gentil" o "no espiritual", vacila. Esta vacilación, en sí misma, hace que la expresión de su capacidad de hacerse valer – la independencia, la agresividad natural sana – sea problemática porque su propia actitud hacia ella es insegura, sea consciente o inconscientemente. Además, sus resentimientos - resultado de reprimir su agresividad natural - se mezclan ahora con la confusión. Ya no expresa la faceta sana de la agresión sino en cambio una versión negativa de la misma.

Algunos de mis amigos que están en el camino han llegado al punto en que reconocen que tienen un conflicto entre dos alternativas insatisfactorias: la debilidad versus la hostilidad. No pueden encontrar la salida hasta que se dan cuenta de que negaban su necesidad original de expresar la agresividad natural masculina por ignorar que ésta es una necesidad sana. Cuando le des a la agresividad un derecho a existir, no tendrás razón para sentirte hostil, entonces expresar agresión no creará culpa. También serás capaz de hacer la distinción entre la legitimidad de esta necesidad y la igual legitimidad de la necesidad de interdependencia, de flexibilidad y de ser capaz de renunciar. Estos últimos aspectos son ardientemente negados por la persona que se debilita a sí misma a causa de la concepción errónea arriba mencionada. Sustituye la debilidad y la vergüenza con la característica concomitante: una "fortaleza" exagerada. Confunde la flexibilidad, la adaptabilidad y la habilidad para seguir consejos con la debilidad, y la obstinación rígida con la fortaleza. Vacila constantemente entre ceder en el momento y el lugar equivocado – porque desaprueba sus tendencias agresivas – y hacerse valer allí donde la razón indica que hacerlo es perjudicial.

Además de sustituir con la tendencia opuesta aquélla que es negada, otra forma de desplazamiento es mover una necesidad a otro canal. Allí donde uno se involucre exageradamente, de un modo que perturba la paz interna y/o externa, de un modo que deja insatisfechas otras funciones importantes de la vida, uno podrá estar seguro de que tal movimiento a otro canal ha tenido lugar. Tomemos nuevamente algunos ejemplos ilustrativos. Un interés excesivo en las propias habilidades creativas casi no deja lugar para que se expresen otras necesidades, por constructiva que tal autoexpresión pueda ser en sí misma. Tal énfasis excesivo podrá ser una indicación de una necesidad

negada en otra área de la personalidad. La fricción interior resultante podrá volverse perceptible sólo gradualmente, después de un progreso extenso en la conciencia de sí mismo. La tensión, la frustración, el descontento, la hostilidad inexplicable, la reacción excesiva – allí donde uno ve que la intensidad del sentimiento no es conmensurable con la ocasión pero sin embargo es incapaz de impedirlo – o el adormecimiento y el empobrecimiento de los sentimientos en otras áreas, son indicaciones frecuentes de fricción interior, lo cual es el resultado de negar una necesidad legítima. La fricción exterior con el propio ambiente es a menudo un resultado adicional.

Hay muchas razones posibles para negar o ignorar la legitimidad de la necesidad original. Cualesquiera sean las circunstancias específicas, las influencias tempranas o las imágenes personales, debes reconocer que esta necesidad original existe aunque tengas miedo de reconocerlo. En períodos más tempranos de tu vida la necesidad podrá haberse manifestado claramente. Ahora podrá manifestarse en una forma desplazada. Si estás verdaderamente deseoso de conocer la verdad acerca de ti mismo, no será demasiado difícil sincronizar los sentimientos de la necesidad original negada con los sentimientos de la necesidad substituta. Hacerlo traerá alivio y paz inconmensurables.

Podrás tenerle miedo al amor y sustituir tu necesidad de amor con la expresión de un talento. Ignoras el hecho de que en tu vida emocional hay lugar para ambos – y para muchas formas más de expresión. Tu miedo a reconocer la necesidad original te fuerza a abandonar una necesidad diferente pero igualmente legítima. Puede ser que todavía carezcas de la información necesaria acerca de los malos entendidos y las concepciones erróneas interiores que son responsables de tu miedo al amor. Tienes miedo de que cuando reconozcas la existencia de la necesidad te verás forzado a zambullirte en ella. Por lo tanto, luchas para no reconocer el desplazamiento, o si lo reconoces, lo haces sólo de un modo chato e intelectual. También ignoras el daño que te infliges, aparte del hambre perpetua a la que te expones.

Cualquier insatisfacción, herida, rechazo o decepción causa un sufrimiento infinitamente más profundo en el área desplazada que el sufrimiento conectado con la necesidad original. Si eres plenamente consciente de la expresión de tu psiquis – “Todavía tengo miedo del amor. Todavía no entiendo plenamente por qué, y por lo tanto, no estoy listo para amar y ser amado. Pero sé que el amor es una necesidad universal. ¿Qué me hace su negación? ¿Cómo siento realmente esta carencia? ¿Cuántas de mis emociones involucradas en mi sustitución pertenecen en realidad a la necesidad de amor?” – tu paz y tu percepción interior crecientes, tu creciente habilidad para manejar asuntos que previamente no podías manejar demostrarán cuán esencial es vivir en la verdad. Aunque quizás todavía evadas el amor, al no evadir la verdad lograrás tener una plena posesión de ti mismo. De este modo impides que se acumulen culpas reales evitables e impides también ponerte innecesariamente bajo el poder de influencias perjudiciales que alientan aquello que en ti es muy dañino.

Mover necesidades originales a canales diferentes podrá tomar diversas formas, aparte del ejemplo citado arriba. En otras personalidades el miedo al amor podrá crear un énfasis excesivo en la expresión puramente sexual, una necesidad exagerada de ella. Una compulsión por el sexo podrá ser también una negación de la necesidad propia de hacerse valer, o de la necesidad de desarrollar un talento creativo. Una necesidad desequilibrada y unilateral de espiritualidad y reclusión podrá ser la manifestación de necesidades desplazadas en cualquiera de los aspectos arriba mencionados: miedo al amor, al sexo, a hacerse valer, a la expresión vocacional. Repito, el miedo es el resultado de ignorar que todas estas necesidades, y más, están en una sana interacción, son naturales y universales, y por lo tanto no son causa de culpa ni negación.

Una necesidad generalmente ignorada es la de gratificación del ego. Las personas más esclarecidas tienen la impresión de que cualquier necesidad de gratificación del ego indica neurosis, perturbación e inmadurez. En la personalidad que funciona bien, la necesidad de gratificación del ego es reconocida, pero no es exagerada a expensas de otras funciones y expresiones del yo. La falta de habilidad para darle al ego su gratificación necesaria es un resultado de ignorar su existencia sana y no exagerada. Ser dependiente de otros, que no llegan a satisfacer esta necesidad, es signo de que el yo descuida el lugar legítimo de esta necesidad en el esquema general. Sin embargo, si eres capaz de reconocer: "Necesito cierta medida de aprobación, cierto grado de gratificación de mi ego", es probable que se empiecen a abrir caminos que te provean esta satisfacción, siempre que no te sientas culpable por ello. Y una vez que puedas reconocer sin culpa esta necesidad, será infinitamente más fácil encontrar ciertos factores dentro de ti que impedían la satisfacción de dicha necesidad, ciertos patrones de conducta destructivos que no podías ver.

Mis amigos, es de suma importancia determinar todas sus necesidades, en qué medida están satisfechas, en qué medida están insatisfechas. Piensa acerca de la variedad de necesidades universales, y observa luego si les has dado a todas un lugar correcto. Determina qué necesidades en particular hacen que te sientas culpable y avergonzado. Determina qué necesidades deben permanecer insatisfechas a causa de tus imágenes personales, tus problemas principales, tus conflictos no resueltos, tus pseudo soluciones y tu imagen idealizada de ti mismo. Mira más profundamente tus desplazamientos personales. ¿Cómo has desplazado tus necesidades, sustituyéndolas por el opuesto o moviendo la necesidad o el sentimiento negado a un canal diferente, y en qué medida? Luego mira tus desplazamientos desde el enfoque opuesto. Examina en qué estás involucrado negativamente en el presente, examina tus emociones perturbadoras y las situaciones estancadas de las que no puedes lograr salir ya que todas las alternativas, tanto internas como externas, que están disponibles para ti son igualmente insatisfactorias. ¿Cuáles son las necesidades reales que posiblemente están en el fondo de un núcleo así? ¿Qué necesidades han crecido hasta ser desproporcionadamente fuertes debido a la negación y la culpa falsa?

El valor de un abordaje así de sí mismos es inconmensurable, mis amigos. Puedo ver que para todos ustedes es de suma importancia dar este paso vital. Muchas situaciones negativas persistentes son el resultado de ignorarlo. Después de haber logrado percepciones interiores extensivas, a menudo sólo necesitas aplicar estos principios a tus problemas de personalidad e insatisfacciones permanentes para que una transformación verdadera y liberadora pueda tener lugar. Este proceso es también el mejor modo de aumentar tu habilidad para aceptarte con un espíritu de realismo.

El desplazamiento y la sustitución no sólo ocurren en el caso de los propios problemas fundamentales, las imágenes principales y los conflictos innatos, todos los cuales, para ser resueltos, esperan el entendimiento necesario, sino que también se aplican a situaciones temporarias. Después de una decepción profunda, un individuo podrá negar una necesidad que hasta el momento aceptaba y, subsecuentemente, mover la energía relevante a una salida diferente. No hace falta decir que algún problema de personalidad fundamental podrá estar conectado de alguna manera con este modo de reaccionar. Sin embargo, el desplazamiento podrá no ser permanente. Es de igual importancia darse cuenta de los desplazamientos en situaciones particulares, de no ser así podrá surgir la negación permanente de una necesidad y la sustitución.

Tales desplazamientos temporarios podrán ocurrir, particularmente en el curso de tu *pathwork*, como una fase intermedia. Tomemos nuevamente un ejemplo. Supón que tienes un problema con la relación de pareja, una dificultad para relacionarte con el sexo opuesto. Supongamos además que antes de empezar a progresar en este camino, tus

pseudo soluciones, tu imagen idealizada de ti mismo y tus mecanismos de defensa te habían dado un cierto grado de satisfacción a pesar de la existencia del problema. Por supuesto que tal satisfacción era limitada, problemática, cargada de tensión y, finalmente, decepcionante. No puede ser de otro modo si uno intenta resolver un problema por medios falsos. Sin embargo, había algún grado de satisfacción. El progreso en este trabajo empieza a disolver en una medida considerable las pseudo soluciones, la imagen idealizada de uno mismo y los mecanismos de defensa, pero puede ser que todavía no hayas trabajado exhaustivamente en el problema original ni lo hayas entendido hasta los niveles más profundos de tu ser. Tampoco eres completamente consciente de tus necesidades y de su lugar legítimo en tu vida. En consecuencia, te encuentras entretanto en una etapa transitoria que podrá confundirte. Sabes que has crecido, sin embargo experimentas un vacío más grande que antes en esta área específica de tu vida. No sabes por qué es así. Ahora tus necesidades están menos satisfechas que antes, pero dado que no reconoces concisamente este hecho, la corriente de energía se mueve hacia otra salida.

No ser consciente de esta necesidad original y de su insatisfacción actual hará que dicha necesidad se ligue inevitablemente a otra situación. Quizás haga que te involucres excesivamente y de modo tenso en tu trabajo, lo cual hace que tengas demasiadas reacciones intensas. O quizás haga que te involucres excesivamente en una amistad específica en la que pones todos tus sentimientos y necesidades.

No es suficiente con darse cuenta de modo general de la necesidad insatisfecha de una relación mutua, de una pareja. Tienes que reconocer específicamente que en esta expresión hay diversas necesidades profundamente arraigadas. Por ejemplo, aparte del principio de placer, está la necesidad de ser necesitado e importante, la necesidad de dar y recibir, la necesidad de ser protector o protegido, o ambas cosas, la necesidad de gratificación del ego. Todas éstas son necesidades legítimas, siempre que no crezcan en exceso y no sean desproporcionadas entre sí. Por ejemplo, si la necesidad de gratificación del ego en una relación es desproporcionadamente más fuerte que la necesidad de dar y recibir amor, afecto y placer, tal desequilibrio debe ser reconocido y se debe encontrar la razón. Aún allí donde estas diversas necesidades de la pareja interactúen de modo sano, si son ignoradas en una fase temporaria, todo el núcleo de necesidades podrá ser movido ciegamente a otra salida. Todas estas necesidades podrán ser satisfechas en cierta medida en el área nueva a la que son transferidas – en una forma diferente, por supuesto. Ser plenamente consciente de la sustitución hará que el cambio sea inofensivo, hasta sano y necesario. Pero ignorar el proceso habrá de crear penurias y confusión indecibles e innecesarias.

Si supones que un jefe, un empleado, una persona para la que trabajas, un amigo o un grupo de personas, una actividad o interés, te brindarán la satisfacción de todas las necesidades insatisfechas de la pareja que te falta, habrás de volverte excesivamente tenso, ansioso, hostil e inseguro. Cada pequeño desdén, o aparente desdén, habrá de herirte mucho más de lo que lo haría si te dices cuenta de lo que está pasando en ti. Tal conciencia hará que aceptes alegremente esas satisfacciones que pueden ser un sustituto, sin que esto te haga esperar lo imposible. Por lo tanto, evitarás la decepción y la frustración.

No quiero dar a entender que el principio de placer pueda ser desplazado a otra salida en su forma original, por supuesto que no. Se transforma. Una transformación así podrá ser un deseo persistente de cosas lujosas o un ansia de comida y bebida. La plena conciencia de este desplazamiento disminuirá la intensidad y la tensión, aun si la necesidad desplazada tiene que encontrar otra salida hasta que pueda ser satisfecha en su modo natural.

Tomemos un ejemplo más, supongamos que tu problema principal es una dificultad para ser lo mejor que podrías ser. En el curso de este trabajo has encontrado y disuelto la imagen idealizada de ti mismo, las pseudo soluciones, etcétera. En consecuencia, el pequeño éxito precario que tenías antes ha disminuido temporalmente. Ahora encuentras más difícil hacerte valer porque las defensas ya no funcionan, pero todavía no has encontrado la claridad para reconocer tus necesidades reales sin imaginar consecuencias severas y crear culpa falsa. Ahora entiendes que tus limitados logros anteriores no eran una solución satisfactoria. Estas empresas, cargadas de tensión y ansiedad, siempre fallaban sin que vieses realmente por qué. Ahora sabes. Pero todavía no estás en condiciones de expresar tus habilidades y talentos sin conflicto e incertidumbre. Necesitas un poco más de percepción interior y entendimiento antes de poder hacerlo. En esta fase intermedia en la que te encuentras más frustrado que antes, las necesidades respectivas quedan sin ninguna salida. Inconscientemente buscas un canal sustituto.

Nuevamente, es importante reconocer varias necesidades conectadas con este tema de la autoexpresión vocacional. Aparte de la necesidad de ganarse la vida, que es la más obvia y más fácilmente reconocible, hay otras: la necesidad de realización creativa, la necesidad de gratificación del ego y de autoestima, la necesidad del placer por el logro, la necesidad de tomar responsabilidad y vérselas con el desafío, la necesidad de hacerse valer, como así también la necesidad de cooperación e interacción. Siempre que una necesidad no sea desproporcionada con respecto a las otras, todas tienen su lugar legítimo y no deberían causar culpa. Al no reconocer estas necesidades, las desplazarás a una relación o a una actividad lateral. Tal como en el ejemplo anterior, el desplazamiento en sí mismo no puede hacer daño siempre que seas plenamente consciente de él. Esto te evita la reacción excesiva, la tensión y la frustración indebidas, y el desorden interno y el desequilibrio que son siempre el resultado de la falta de conciencia de sí mismo.

Observa tus actividades y relaciones actuales desde esta perspectiva. Determina cualquier posible reacción excesiva, ansiedad persistente o que se repite con frecuencia, u otras emociones negativas. Luego examina las necesidades que subyacen a la actividad o la relación y reflexiona profundamente acerca de ellas. Entonces se volverá posible encontrar y determinar claramente el desplazamiento. Es particularmente importante determinar en qué medida sientes que no deberías tener estas necesidades, y si están distorsionadas o no a causa de la negación.

También es esencial verificar las diversas capas de una superposición o sustitución. Cuanto más experimentes estas diversas capas emocionalmente y más entiendas su verdadero significado, más rápidamente podrá ocurrir la satisfacción. Sin embargo, la insatisfacción de necesidades no duele ni la mitad de lo que lo hace creer, consciente o inconscientemente, que las necesidades frustradas son necesariamente dolorosas. Ésta es una de las razones predominantes por las que se reprimen las necesidades: creer que al hacerlo dejarán de existir. Al reprimir las necesidades se supone que el dolor imaginario de la frustración será eliminado. En realidad, el desplazamiento y la sustitución dan por resultado un sufrimiento mucho más severo y amargo que lo que resultaría de admitir relajadamente una insatisfacción.

Consideremos ahora las diversas capas posibles de sustitución. Originalmente existe la necesidad. Ésta es una capa. Pero podrás sentir, inconscientemente o de un modo vago, consciente a medias, que tú, como persona madura y buena, no deberías tenerla. Por lo tanto, niegas su existencia. Esta negación es la capa siguiente. Para hacer que la negación sea exitosa, produces su opuesto exagerado. No sólo tratas de convencerte de que la necesidad no existe sino que lo "demuestras" enfatizando el opuesto. Esto entonces, se vuelve compulsivo. Ésta es la tercera capa. Como resultado adicional,

habrá de venir resentimiento, descontento - la cuarta capa. Como quinta, viene la culpa por el resentimiento. Como sexta, hay confusión porque no puedes manejar todas estas emociones poderosas. Éstas son un mero resultado de negar la necesidad o el sentimiento original.

El desplazamiento, tal como hablamos de él aquí, es horizontal, por así decirlo. Una capa cubre a otra. El desplazamiento vertical sustituye una forma de autoexpresión con otra.

La compulsión es el resultado de los desplazamientos tanto verticales como horizontales. La intensidad con la que te ocupas de las cosas, que es resultado de tales desplazamientos, se aplica a ambas formas. Si tienes miedo de ser rechazado en el amor y, subsecuentemente, desplazas esa corriente de energía en particular al canal del éxito vocacional, el más ligero rechazo, real o imaginario, en tu carrera te herirá infinitamente más que un rechazo real en tu relación.

Para hablar de un tema así necesariamente hay que simplificarlo en exceso. Cuando se trata de la dinámica de la psiquis humana, se deben tomar en consideración muchos detalles. Ya no es más una cuestión de una negación o una admisión claramente definidas. La conciencia a menudo está en algún lugar intermedio: es una medida a medias que no es más satisfactoria que una completa falta de conciencia de estos procesos.

Si te encuentras en una situación compleja, examínate desde el punto de vista del que estamos hablando. Aunque quizás todavía no seas capaz de distinguir entre las necesidades y las actitudes emocionales distorsionadas y las sanas, reconocer tus necesidades, reconocerlas no importa lo que sean, inevitablemente aliviará a la situación compleja de la intensidad excesiva y de las emociones conflictivas y dolorosamente distorsionadas. Podrás tratar con todas tus fuerzas de entender una situación dolorosa y compleja, analizándote y analizando a la otra persona, pero en tanto no encuentres paz, podrás estar seguro de que algo ha sido desplazado.

Mis amigos, ver esto una y otra vez, en mayor o menor medida, en todos ustedes, hace que este tema sea especialmente importante. Por buena voluntad que tengas y por sinceramente que lo intentes, todavía fallas a menudo en mirar en la dirección correcta. Mucho de lo que te digo constantemente, lo olvidas cuando más lo necesitas.

Recientemente hablé del tema de la transferencia. Por supuesto que la transferencia es también una forma de desplazamiento o sustitución. Pero el fenómeno de las emociones transferidas a menudo no es reconocido en todo su significado y sus detalles. Las necesidades desplazadas son transferidas tal como uno puede desplazar, o transferir, a otra persona los sentimientos que uno tenía originalmente por uno de los padres. En la conferencia que trataba acerca de la transferencia dije que es necesario determinar qué es un sentimiento negativo hacia una persona, que no se puede resolver y es persistente, encontrando que originalmente sentiste de manera similar hacia uno de tus padres pero no te atreviste a reconocerlo. En el momento en que te permitas sentir el sentimiento original hacia el padre en conexión con la nueva persona, la compleja situación negativa habrá de despejarse. Mientras tanto, habrás crecido considerablemente durante el proceso de enfrentar la verdad dentro de ti. Un mecanismo idéntico funciona en las necesidades y en los sentimientos desplazados.

¿Hay ahora alguna pregunta?

PREGUNTA: Tengo el sentimiento de que, a causa de mi infancia, tengo en mí una codicia infantil que se manifiesta en una necesidad por ser considerado de modo especial. ¿Estoy desplazando esta necesidad original o superponiendo sobre ella?

RESPUESTA: Sí, tienes mucha razón. Hasta hace poco tiempo negaste tan completamente esta codicia infantil que te fuiste al extremo, negándote toda gratificación y satisfacción. Te sientes extremadamente culpable no sólo acerca de esta parte todavía no desarrollada de ti mismo en la que existe la codicia infantil, sino también acerca del deseo legítimo de recibir. Te sientes exactamente tan culpable acerca del uno como del otro.

Hasta el hecho de que ahora puedas hacer esta pregunta indica un tremendo paso hacia delante y una vasta apertura nueva en la percepción interior de ti mismo, en la claridad. Esto demostrará ser de una importancia más crucial de lo que te das cuenta en este momento. Es ciertamente un umbral.

PREGUNTA: Al involucrarse con una persona nueva, ¿cómo puede uno estar seguro de que no está transfiriendo de uno de los padres?

RESPUESTA: Uno sólo puede estar seguro examinando profundamente los sentimientos propios y determinando los paralelos, la similitud en las reacciones. Pero no es necesario evadir una relación porque pueda también contener elementos de emociones transferidas. Uno no sólo puede crecer en una relación así, particularmente cuando está alerta a sí mismo, sino que en general también existen sentimientos espontáneos por la nueva persona que podrán hacer que la relación sea beneficiosa para ambos. En la medida en que uno se reconozca a sí mismo, en esa medida la relación se volverá más real y será menos una repetición de viejos patrones.

También te aconsejaría que examines tus motivaciones inconscientes con respecto a esta pregunta. Quizás hayas tenido la esperanza de oír que involucrarse con alguien de esa manera es efectivamente una mera transferencia y por lo tanto, no es bueno. Una respuesta así podría haber parecido simplificar ciertas cuestiones perturbadoras.

Aunque no es enteramente nuevo, este tema podrá abrir más puertas para mis amigos que la introducción de un tema completamente nuevo en este momento. Para todos ustedes es esencial trabajar exhaustivamente con este material.

Permítanme dejarlos con bendiciones amorosas y cálidas para cada uno de ustedes – también para aquellos que leen esta conferencia. Reciban y sientan todos este amor, aun si algunos, a causa de sus problemas actuales y las situaciones en las que están involucrados que los hacen temporalmente ciegos, no se dan cuenta de cuánto estoy con ustedes y para ustedes. Sean benditos, estén en paz, permanezcan en Dios.

Copyright © por la Pathwork Foundation